

## QUINTA PARTE ALTERACIONES

### CAPÍTULO I

#### ADOPCIÓN, IMPOSICIÓN O HERENCIA Acerca de los nombres, apellidos y sobrenombres

Durante los 150 años que se encuentran en el Perú los inmigrantes chinos, ha sucedido con ellos diferentes fenómenos en cuanto a sus nombres, apellidos, epítetos, apelativos y sobrenombres. En un primer momento cuando tenían amos, éstos, los patronos, inconsultamente les cambiaron sus nombre originales y los llamaron de la manera como les impulsaba la tradición peruana de esos tiempos utilizando las modalidades que eran parte de la tradición peruana continuación de los tiempos de esclavitud negroafricana. Luego, cuando los chinos se encontraron libres de la sujeción patronal, adoptaron, presionados por las circunstancias, apelativos o antroponónimos<sup>1</sup> románicos mayormente de origen español; y en un momento subsecuente -y esto sigue así hasta ahora -, los orientales simplemente no tuvieron que variar sus originales apellidos y nombres en chino.

Transcurridos tantos años actualmente en muchos lugares del Perú es habitual encontrar negocios y personas con denominaciones chinas. Al mismo tiempo ocurre con igual frecuencia que alternamos con personas descendientes de chinos que usan apellidos que por lo general son originarios de España, pues sus ancestros que llegaron el siglo pasado a nuestro país, tuvieron que aceptar y adoptar esos apellidos y de esta manera esta herencia se sucede desde hace varias generaciones. No nos cabe duda que en estas dos situaciones (con apellidos variados y con apellidos en chino) tenemos a cerca del 15 al 20% de la población total que actualmente existe en el país.

Este fenómeno ha tenido un proceso más intrincado y con muchas variantes. Esto es lo que deseamos presentar en este capítulo.

---

<sup>1</sup> Antroponimia: estudio de los nombres propios de la gente. Antropónimo: nombre propio de la gente.

## 1. Patronímicos, cultura e identidad

El problema del nombre interesa en cuanto que es parte de la identidad de las personas. En un comienzo los chinos fueron tratados como cosas y no como seres humanos con identidades por respetar. Cambiarles el nombre significaba que algo de ellos se perdía, no estaba en su cultura, era una imposición inapelable no inscrita en sus códigos de valores. Los nuevos nombres se fueron dando conforme iban siendo absorbidos (¿engullidos?) por la sociedad receptora; pero al momento que se sintieron fuertes para enfrentarla, no aceptaron más esta imposición y si lo hicieron fue una concesión táctica para ser aceptados y ubicarse en mejores condiciones en esa misma sociedad.

Cada sociedad o cultura tiene sus normas por las cuales denomina de manera transitoria, alternante o permanente a los miembros que las integran para de esta manera reconocerlos individualmente. Y lo hacen no en cuanto a algún cargo, función o representación que ellos cumplan sino para atenderlos privativamente. Como se dice, "*...(cada) individuo siente que hay un vínculo entre su nombre y su autoimagen*". La designación particular es lo que denominamos a la conjunción de nombres o apellidos.

En el propio "mundo occidental" las modalidades normativas varían de una región o país a otros <sup>2</sup>. Las posibilidades son múltiples así como son muy diferentes las normas que obligan a adoptar una manera de otorgar o proporcionar alguna designación identificatoria a los miembros <sup>3</sup>. Y en este mismo "mundo

---

Antroponómico: relativo a la antroponimia.

<sup>2</sup> En el Perú actual (no siempre fue así) además de nombre o nombres agregamos el apellido del padre y luego el de la madre; en Estados Unidos de Norteamérica interesa o se toma en cuenta el primer nombre y el apellido paterno; y en Brasil el apellido socialmente válido es el materno y no el paterno.

<sup>3</sup> En los propios antropónimos románicos españoles se percibe que en algún momento se aceptaron como tales, es decir se estableció una norma perdurable, los apellidos que indicaban el lugar próximo o en el cual se vivía (del Río o Ríos, Valle o del Valle, Prado, Arroyo, Cortijo, Canales, Cueva, Camino, Flores, Huertas,

occidental" es muy generalizado el ritual llamado bautizo que tiene doble significado: ingresar a normas religiosas de una iglesia y, segundo, es el punto de partida (o la autorización) para adoptar un nombre (s) particular (es) (el apellido es herencia obligatoria de los padres).

## 2. Los nombres y apellidos entre los chinos

La mayor parte de los nombres y apellidos de los chinos que conocemos en el Perú, y es también válido para China, provienen de la nacionalidad *Han*, que comprende el 94 por ciento de la población total de ese país. Los apellidos datan de más de 2,000 años y, por lo general, la designación a un individuo consta de tres caracteres: el primero es el apellido, el segundo y el tercero conforman el nombre. Son utilizados en el siguiente orden: primero el apellido y luego los nombres; todo lo contrario a la manera usual en el Perú. Pero, al igual que entre los peruanos, el apellido principal que se utiliza es el paterno y es el que sucesivamente heredan las generaciones que prosiguen. Al casarse las mujeres mantienen sus nombres y apellidos. Esto ha cambiado desde el año 1953. Antes de ello las mujeres casadas tenían que anteponer el apellido de su marido al suyo.

Los apellidos de la nacionalidad *Han* se han originado por diferentes motivos: adopción simbólica de nombres de animales, debido al lugar de nacimiento, según los cargos o profesiones que se ejercían. El chino fue uno de los primeros pueblos que adoptó la costumbre de la herencia sucesiva del apellido, y eso ocurrió a comienzos de la actual era, hace 2,000 años. La selección de los nombres depende del gusto de las personas, algunas les agrada poner a los niños nombres que representan belleza, pureza, riqueza. Actualmente la República Popular de China tiene cerca de 1,200'000,000 habitantes, no obstante, el número de apellidos es relativamente reducido, son sólo cerca de 6,000. Si es

---

Parra, Plaza), según el nombre del padre (de los nombres Martín, Rodrigo, Fernando, Gonzalo, Hernando, Lope, Pedro, Ramiro, Rui, Sancho, Suero, derivaron respectivamente los apellidos patronímicos Martínez, Rodríguez, Fernández, González, Hernández, López, Pérez, Ramírez, Ruiz, Sánchez, Suárez); según la actividad o profesión que se ejercía (por ejemplo Pastor, Alcalde, etc.).

así, tenemos en promedio algo menos de 200,000 personas por cada apellido <sup>4</sup>. Una autora norteamericana de origen chino precisa, citando a un investigador oriental, que los apellidos de familias son 6,363 y que 3,730 son de un solo carácter o ideograma, 2,498 de dos caracteres, 127 de tres, 6 de cuatro y 2 tienen cinco caracteres. Dice, por último, que los apellidos polisilábicos de tres o más caracteres pertenecen a algunas de las minorías nacionales chinas (Woo 1985-86).

Para otro autor, las designaciones más usuales son las siguientes: Bai, Cai, Chen, Chu, Fan, Fang, Feng, Guan, Guo, Han, He, Hong, Huang, Ke, Li, Lin, Liu, Lu, Luo, Mei, Ouyang, Qiang, Qiu, Shen, Situ, Su, Sun, Wang, Wen, Wu, Xiao, Xu, Yan, Yang, Yu, Zeng, Zhang, Zhen, Zheng, Zhong, Zhou, Zhu, Zhuan, Zhuo (Tsu-wee 1986) <sup>5</sup>. Claro que cada una de ellas tiene diversas entonaciones que sólo o principalmente son perceptibles cabalmente a oídos acostumbrados o sensibilizados a escuchar lenguas orientales, particularmente alguna de las lenguas chinas.

---

<sup>4</sup> Toda esta información ha sido tomada del artículo "Los nombres y apellidos chinos", sin autor, publicado en: **China Reconstruye**, Vol. XXX, N°1, enero 1989, p.32.

<sup>5</sup> Según Thomas Tsu-wee, de acuerdo a lo que indica en su obra **Your Chinese roots. The Overseas Chinese Story** los apellidos más usuales y sus orígenes son los siguientes:

*Bai* (emocionante poeta de Tang, emperador); *Cai* (el que hace papel); *Chen* (miembros del clan rebelde); *Chu* (clan originario de Hunán); *Fan* (de origen puro); *Fang* (de muchos ancestros míticos); *Feng* (ancestro mítico del dios del mar); *Guan* (símbolo de patriotismo); *Guo* (origen doble de este clan); *Han* (antepasados de amor por siempre); *He* (¿quién es mi antecesor?); *Hong* (diluvio de furia); *Huang* (eminencia naciente); *Ke* (descendientes de Tai Bo); *Li* (raíces trazadas por el árbol ciruelo); *Lin* (en la sombra de dos árboles); *Liu* (de santo ancestro); *Liu* (sangre azul en las venas); *Lu* (pasado patriótico); *Luo* (descendiente del dios del fuego); *Mei* (de operística fama); *Ouyang* (ocho generaciones de sabios); *Qian* (muchos literatos en el clan); *Qiu* (por el respeto de Confucio); *Shen* o *Zhen* (apellido con dos pronunciaciones); *Situ* (tenencia del título); *Su* (famoso por sus "poemas para beber"); *Sun* (trazando las raíces para un rey); *Wang* (raíces aquí, allá y donde sea); *Wen* (familia de patriotas); *Wu* (donde nadie es suficiente); *Xiao* ( príncipe encantador); *Xu* (antecesor del espíritu de sacrificio de sí mismo); *Xu* (antecesor de un modesto clan); *Yan* (dignificado y leal); *Yan* (apoyador de las doctrinas de Confucio); *Yang* (hombres del clan patriótico); *Yu* (significante conexión); *Zeng* (linaje de todas las voluntades); *Zhang* (sangre marcial en las venas); *Zhen* (diosas del río); *Zheng* (traes admirable fama al clan); *Zhong* (famosos Zhongs); *Zhou* (modelo para los reyes chinos); *Zhu* (bromas para cuentos agradables); *Zhuang* (encantador deslumbrante); *Zhuo* (elogiado a pesar de su fuga).

### 3. Apellidos y clanes llegaron a América

En chino al clan se le designa como zu, de esta manera llaman al conjunto de personas que tienen un mismo apellido y por ello consideran que descienden de un mismo ancestro en común. La descendencia en las familias es por vía masculina; por ello las mujeres pertenecen al clan paterno y cuando se casan al de sus esposos.

Esta forma de organización social obligaba a casarse sólo con personas de otros apellidos diferentes al propio. Toda esta tradición tuvo más importancia en las provincias sureñas chinas entre las que estaba Guangdong, provincia de donde provino la mayor parte de culíes que llegaron a América. En suma, junto con los chinos culíes llegaron los zu.

En Cuba hubo estos clanes a los que se les llamaba sociedades. De acuerdo a José Baltar Rodríguez (Baltar 1997), investigador cubano, hubo las siguientes sociedades:

Cuadro N° 1  
Clanes Chinos en Cuba.

<b>Nombre de la sociedades</b>	<b>Apellido (s) que reunían</b>
Yi Fung Toy Tong	Yi
On Ten Tong	Bu, León, Cheng y Hung o Eng
Wong Kong Ja Tong	Wong
Long Sai Li	Li
Lung Con Cun Sol	Lau, Kuan, Chiong y Chiu
Chi Tack Tong	Eng, Chao, Choi, Yung y Chiong
Sue Yueng Tong	Lui, Kong y Fong
Chan Weng Chung Tong	Chan

Como se nota, estas sociedades clánicas no estaban compuestas sólo por miembros de un apellido. Todas ellas tenían como razón principal al organizarse el de protección y ayuda mutua entre los afiliados; aunque también un motivo subyacente fue mantener el culto al primer ancestro, generalmente un héroe guerrero, que llevó el apellido.

Según este mismo autor, en las sociedades se generaron ciertos asuntos:

- Discriminación con las mujeres, no podían asumir cargos.
- Continuidad de la tradición exogámica.
- Se organizaron a veces a nivel nacional.
- Mantuvieron vínculos con sus organizaciones similares centrales con sede en Hong Kong y Taiwán.
- En cierto momento estas sociedades se abrieron y permitieron el ingreso de mestizos.
- Por la discontinuación de la llegada de nuevos chinos a Cuba en el siglo XX las sociedades decaen y se van esfumando.

En el Perú también hubo estas sociedades, se desconoce el número de ellas y el peso e influencia sociales que tuvieron al interior de la comunidad china y dentro de la sociedad nacional. Lamentablemente hasta el momento ningún estudioso se ha interesado en el tema. De nuestra parte presentamos el caso de una de estas sociedades o asociaciones <sup>6</sup>.

La Asociación Long Kong reunía a personas descendientes de los apellidos Lau, Kuang, Chiong y Chiu. Se consideraba que eran socios “*todos los ciudadanos ascendientes de las antiguas familias de los 4 hermanos*” que llevaban los apellidos mencionados. Esta asociación inició sus actividades el 1ero de enero de 1900 y tenía como fines:

---

<sup>6</sup> La información me ha sido facilitada por el señor Pablo Lisung.

- Acercamiento y armonía de los asociados.
- Socorrerse en las enfermedades y en la indigencia.
- Solucionar, mediante el arbitraje, las diferencias que se suscitaran entre ellos.
- Fomentar la instrucción y cultura de los asociados.
- Apoyarse en el progreso y bienestar.
- Practicar deportes y reuniones sociales.
- Cooperar en toda obra de mejoramiento colectivo y social.
- Proteger las propiedades (muebles e inmuebles) de la asociación.

Por último, también conocemos dos asociaciones, ambas del Callao, que congregaban a personas de dos apellidos diferentes, la primera la de los Lo reunidos en la Sociedad Lo Yui Chion Tong, y la segunda de los Phun, en la Sociedad Phun Weng Yiong Tong.

#### **4. Los chinos culíes con patronos hacendados**

La masiva presencia de trabajadores culíes en las haciendas costeñas peruanas se encuentra suficiente pero no definitivamente analizada en un trabajo anterior mío (Rodríguez 1989<sup>a</sup>). En esta obra, la mayor carga explicativa se ha centrado en la participación del culí en el agro como agente productor de caña de azúcar o algodón. En esta ocasión retomaremos el asunto para conocerlo alrededor de los nombres y apellidos de los chinos y las conversiones que en ellos ocurrieron.

Preferimos presentar y explicar dos casos de haciendas (el de Pomalca, Lambayeque; y el de Palto, Pisco), serán tratados de manera separada, puesto que cada uno de ellos tiene acentuadas particularidades y por eso no corresponde hacer generalizaciones en un asunto en el cual los cambios de los nombres correspondían a las arbitrariedades de cada latifundista.

#### 4.1 Los nombres de los chinos de Pomalca

De Pomalca aún se conserva en el Archivo Agrario - actualmente forma parte del Archivo General de la Nación-, un libro <sup>7</sup> que en su momento, hace de ello más de un siglo, estuvo destinado a llevar las cuentas del tiempo de trabajo de los chinos contratados. En él hay 366 nombres de los braceros orientales que por corresponder a dos realidades diferentes los hemos dividido en dos grupos. El primero, conformado por aquellos que eran contratados en el Callao mismo y luego trasladados a la hacienda donde su obligación más importante era producir durante ocho años en las tareas que los patrones les indicaran. Aunque en este primer grupo también hay algunos pocos chinos que pertenecieron a anteriores propietarios de ese fundo y que habían sido traspasados a los nuevos dueños de Pomalca que en ese entonces era la familia Gutiérrez. Es así que estos últimos sólo debían completar con sus nuevos patrones el tiempo que les faltaba. Digamos, por ejemplo, que si el chino Acat trabajó para su primer dueño 3 años y cinco meses, luego del traspaso al nuevo patrón este mismo culí debía continuar laborando durante 4 años y siete meses más. De esta manera cumplía sus 8 años obligatorios. Después de ello se encontraba libre. Por lo general, los chinos contratados aceptaban o pedían recontractarse y así se quedaban en la hacienda el tiempo que les obligaba la nueva contratación. Para lograr que cedan a las tentaciones de laborar más tiempo, los hacendados les ofrecían una cantidad de dinero que, por norma ocasional, era proporcionado de inmediato en partes o en su totalidad.

Como resultado de lo explicado, en el primer grupo hallamos los nombres de chinos que directamente fueron contratados por los dueños de Pomalca (o que aceptaron a continuación recontractarse) además de los pocos culíes traspasados.

---

<sup>7</sup> Archivo General de la Nación, Archivo Agrario, Fondos de la Hacienda Pomalca, POM-1956.



El segundo grupo está compuesto por chinos que habían cumplido su tiempo de trabajo en otras haciendas (u otro tipo de unidades productivas o extractivas, como las islas guaneras) y aceptaban volver a contratarse por un tiempo más corto que, de acuerdo con lo que se lee en el libro de Pomalca, fue de un año y medio, dos años, dos años y medio y hasta tres años.

Los cambios ocurridos en los nombres y apellidos de los chinos ha sido diferente en uno y otro grupo. A continuación presentamos un cuadro en el que están los 366 chinos divididos en dos columnas y, a su vez, reunidos según sus nombres y/o apellidos sean:

*En castellano*

Nombre o apellido, ejemplo: Cosme, Cleto, Crisólogo, Cicerón, Napoleón, Máximo, Toledo, Guzmán, etc. Otra designación, ejemplo: Chiclayano, Bretón.

*En chino*

Nombre o apellido, ejemplo: Ayau, Achín, Afá, Atac, Afá, Magú. Nombre o apellido más indicación de hacienda o lugar de origen (en el Perú), ejemplo: Asén Tacna, Acau Naranjal, Amán Tumán.

*Mixto* (castellano y chino o chino y castellano), ejemplos: a) Nombre y apellido, ejemplo: Agón Pino, Afín Villanueva, Atac Ríos. b) Nombre o apellido más otro apelativo, ejemplo: Juan el Preso, Loco José, Alí Español, Ayac Zapatero, etc.

Pues bien, los 366 nombres o designaciones hallados se encuentran agrupados de esta manera:

Cuadro N° 2

Pomalca: Nombres de los Chinos trabajadores, siglo XIX.

	<b>Contratados</b>	<b>Recontratados</b>	<b>Totales</b>
--	--------------------	----------------------	----------------

<b>En Castellano</b>		9	<b>191</b>
Apell.y nomb.	1	4 -	10
Nom. o apelli.	175		179
Otra designac.	2		2
<b>En chino</b>	9		<b>86</b>
Nom. o apellido		77	86
<b>Mixto (Cast+chino)</b>			<b>89</b>
N.o Ap.+ Hda.		54	54
Nom. y apellido		23	23
Nom.o apell.+ apel.		12	12
<b>Totales</b>	187	179	366
	51%	49%	100%

Fuente: Archivo Agrario Fondos hacienda Pomalca. Pom.1956.

El Cuadro N°2 muestra cómo la mayor parte de chinos contratados (8 años) tenían nombres en castellano. De un total de 187 trabajadores contratados a 176 de ellos (95%) en la hacienda Pomalca habían decidido cambiarles sus nombres originales. Del otro grupo, los trabajadores que venían de otros latifundios (los de la columna de recontratados), una buena parte de ellos mantenía o había retomado su nombre o apellido en chino (86=23%) y otro grupo algo mayor (89 chinos=24%) usaba un apelativo combinado de chino y castellano.

Debemos tener en cuenta las serias dificultades que seguramente han tenido los administradores o conductores de las haciendas -y este es el caso de Pomalca-, para recordar nombres chinos que entre ellos eran acústicamente o muy parecidos o incomprensibles. Para oídos no acostumbrados a escuchar esta lengua, eran inmanejable las designaciones particulares de cada chino por lo confuso de recordar cientos de nombres de sonidos cortos con diversas tonalidades, cada una de las cuales tenía su propio significado y, para mayor problema, mencionados a velocidades inalcanzables por el entendimiento.

La solución en el caso de Pomalca fue castellanizar esos nombres o mantener el nombre chino. A su vez para un conjunto de los trabajadores la identificación individualizada se consiguió añadiéndoles el nombre de la hacienda o el pueblo peruano del cual procedían, como, por ejemplo, Amón Pátapo. En el cuadro, esto mismo es lo que sucede con 54 chinos culíes. Este tipo de añadidura es interesante, ya que sí hubo chinos que estuvieron o vivieron en haciendas o pueblos próximos a Pomalca (Batán Grande, Tumán, Mayascón, Capote, Pátapo, Collud, Zaña, y hasta de la propia Pomalca) o cercanos a Lima (Pasamayo, Naranjal, Villa, Caudevilla, Santoyo, y de la misma ciudad de Lima). Dentro de este conjunto hay chinos que posiblemente provenían de las islas guaneras Guañape<sup>8</sup> pues tenían como sobrenombre Isla o Guañape. Los casos varían: un chino llamado Achín tenía agregado a su nombre el apelativo Chileno, ¿provenía realmente de Chile?; y aquel a quien designaban como Serrano, ¿fue un chino libre contratado en alguna parte de la Sierra?; y el asiático Afó Chíncha, ¿su trabajo inicial inmediatamente llegó al Perú, estuvo en Chíncha?

#### 4.2 Los nombres de los chinos de Palto

El caso de la hacienda Palto<sup>9</sup>, propiedad de la familia Aspíllaga ubicada en el valle de Pisco, tiene similitudes y variantes y por haber sido una propiedad agrícola más pequeña, no tan compleja, sólo tuvo necesidad entre los años 1868 y 1880, de 178 chinos culíes para las actividades productivas. Todos ellos no estuvieron juntos al mismo tiempo, ya que los primeros que llegaron iban saliendo y no lograban conocer a los culíes de las últimas partidas. Algo que sucedió con la totalidad de ellos fue que estuvieron agrupados en partidas, manera esta de tenerlos organizados en relación al trabajo agrícola, para la distribución cotidiana

---

<sup>8</sup> "Guañape: dos islas situadas 23 km. al S.O. de la caleta del mismo nombre, en el distrito de Salaverry, provincia de Trujillo. Poseen depósitos de huano, que en 1863 fueron calculados en 1'568,550 T.M. y han sido explotados desde 1870". (Tauro del Pino 1966, T.II: 54)

<sup>9</sup> La hacienda Palto ha sido bastante bien investigada y tiene su opus magnum escrita por Vincent C. Peloso, se titula **Peasant on Plantations. Subaltern Strategies of Labor and Resistance in the Pisco Valley, Peru**. Duke University Press y Durham London, 1999,

de alimentos o cualquier reparto de víveres o vestimenta y forma de llevar las cuentas del tiempo que faltaba para que cumplieran los años obligatorios. De manera similar lo hicieron muchísimas otras haciendas. Esta forma de organizar a los trabajadores de una hacienda en partidas era herencia de los siglos de esclavitud negra.

En Palto, en los libros de correspondencia y en los de control de asistencia al trabajo diario, los chinos eran mencionados indicando el nombre que tenían y añadiendo a continuación el nombre o número de la partida. El chino Amán Bombero pertenecía a la partida llamada Bomberos y el chino Piancuai Palto 7 era parte de los 7 miembros que formaban la partida denominada Palto 7, y Silvestre 31 era uno de los chinos que era parte de la partida 31, que justamente en su momento inicial, el año que llegaron, tuvo 31 miembros, los mismos que poco a poco fueron muriendo o saliendo y a veces fugando de manera definitiva de la hacienda. No obstante estas pérdidas, hasta el último momento esta partida se denominó con ese número. Parece que esta forma organizativa, que significaba una manera de denominación, sólo tuvo consecuencias administrativas y seguramente circunscritas a los empleados que manejaban los libros. No así las designaciones originales que respetaron o aquellas que transformaron los nombres de los culíes de esta hacienda. En este fundo, no hay chinos que hayan llegado de otros lugares como en Pomalca. Al igual que en el caso de esta hacienda lambayecana a los chinos de la hacienda pisqueña llamada Palto los podemos reunir según sus nombres o apellidos de esta manera:

Cuadro N° 3

Hacienda Palto: agrupación de los chinos según sus nombre.

	Nº	%
En castellano	19	11
En chino	124	70
Mixto	35	19
Totales	196	100

Fuente: Archivo Agrario. Fondos Hda. Palto

En este caso es evidente la mayoría de nombres en chino. Seguramente que para solucionar el problema de posibles confusiones, y teniendo en cuenta que el número total de chinos no era excesivo e inmanejable, el control administrativo optó por agrupar a los culíes por partidas. No obstante, aquellas confusiones que ocurrieron con los nombres de los chinos fueron de tres tipos:

- a) Agregar una "a" delante de los nombres o apellidos,
- b) utilizar indistintamente nombre, apellido o cualquier apelativo, pues era imposible una distinción y un orden precisos,
- c) unir en un solo nombre (s) o apellido (s) haciéndolos bisilábicos como sucedió con 20 de los trabajadores de los cuales sólo damos algunos ejemplos: Allausí, Chonllón, Chunguai, Licuai, Piancuai.

Al observarse sólo los números del cuadro no se percibe la manera cómo realmente los nombres han sido transformados en castellano ni cómo se han mixturado. Fue frecuente que los nombres que se les colocó a los chinos hayan sido

- los que más utilizamos en Perú (Juan, Felipe, Manuel, Domingo, Pedro, etc.),
- los que aludían alguna actividad que posiblemente en algún momento se hizo (Marinero, Piloto, Mandarín), o
- los que indican un lugar de origen anterior (Zañero [de Zaña], Cojal (fundo del valle de Zaña) y Caucato [hacienda pisqueña]).

En cuanto a los nombres mixturados mayormente luego del nombre o apellido en chino se acompañaba con alguna característica:

- Edad (Alia Paje Muchacho, Asán Muchacho, Ajén Viejo),

- Física (Acuai Chico, Acuai Grande, Achón Flaco, Afú Manco, Alín Grande, Ajín Borrado, Atá Gordo),
- Alusión al oficio que el culí ejercía (Afú Albañil, Acuón Carpintero, Aquén Regador),
- Observación de comportamiento (Aló Loco),
- Lugar de origen (Aqué Cayaltí).

En Palto, sucedió un fenómeno que ha sido bastante común por donde hubo chinos culíes tanto en el Perú como en otros países. Y conviene detenerse en este asunto pues no se trata de una ocurrencia de carácter impositivo-administrativo sino cultural auditivo y de lenguaje. De los 178 nombres de los chinos de Palto de casi el 70% de ellos (124) sus nombres o apellidos empiezan con la letra A. Y esto, repetimos, es una confusión auditiva bastante generalizada. Casos similares son frecuentes y por doquier se encuentra el añadido de la 'a' a los nombres de los culíes. Retomando nuevamente el caso de Pomalca, hallamos que si sumamos los nombres de aquellos chinos cuyos nombres y apellidos no fueron cambiados (77), más todos los combinados (chino + castellano) que hacen un total de 89 se tiene un total de 166 nombres de los cuales 149 están precedidos por la letra 'a'.

De Wilfredo Kapsoli reproducimos a continuación los 33 nombres de chinos que presenta en un escrito suyo (Kapsoli 1978): Acay, Asen, Nubón, Amún Pasén, Ape, Ayón, Ayún, Acán, Amán, Alí, Conmuy, Alan, Amián, Aliú, Macán, Alín, Ajuí, Achón, Afá, Atón, Achún, Achuay, Aquión, Aló, Achún, Achú, Ajuay, Amuy, Acuai, Azén, Achuay. Veintinueve de un total de 33 apellidos llevan la letra 'a'.

Una investigadora norteamericana de origen chino (Woo Loui, 1985-86), en un artículo destinado a dar conocimiento sobre los apellidos de los chinos-americanos, halla el problema de la anteposición de la letra 'a' o 'ah' (pronunciación suave aj) en los apellidos que encontró en las listas de inscripciones de inmigrantes chinos hacia Norteamérica entre 1850 a 1900. La explicación al motivo de esta anteposición es válida para todos los lugares donde sucedió. Nos dice que, en general, las páginas de

las relaciones de nombres están llenas de apellidos chinos precedidos por la palabra 'ah' o la letra 'a'. Luego explica que añadir 'ah' como prefijo de los nombres es costumbre ampliamente generalizada en China central y del sur y que cuando se escribe hay dos caracteres con este fin. El uso de esas sílabas denota un sentido de trato familiar además de una manera informal de llamar por sus nombres a parientes y a amigos íntimos.

#### 5. Importancia del apellido del padrino

En décadas anteriores no muy lejanas a la presencia china en la costa peruana, los hacendados, como ya se mencionó, transformaron como quisieron los nombres de los esclavos de origen africano utilizando en este caso el bautizo y la religión católicos para variar parte de sus tradiciones y culturas e imponerles la de ellos. En verdad, esta modalidad fue intensa entre los hacendados por haber tenido poder directo sobre sus peones subordinados pero por igual fue acentuada entre todo aquel que tuviera similar o cualquier tipo de poder.

Así que esta misma modalidad fue utilizada con los chinos cuando ella era la población trabajadora principal en las haciendas costeñas y en cualquier otro tipo de centro de trabajo. Y lo hicieron fundamentalmente aquellos amos que estaban imbuidos de una intensa fe religiosa; continuaban de esta manera el ejemplo de sus antecesores inmediatos. En algunas ocasiones algunos de estos latifundistas llevaron a la pila bautismal a "sus" culíes o permitieron los bautizos que hacían los sacerdotes de las parroquias de los pueblos que iban muy ocasionalmente de visita a las haciendas con afanes de propagación de la fe religioso y ganar a los "infielos" asiáticos. A veces estos bautizos se realizaban en las capillas de las haciendas. Uno de estos pocos casos de bautizo grupal o masivo sucedió en Humay, en la parte alta del valle de Pisco, en el mes de junio de 1861. El día 16 de este mes el propietario de una de las haciendas de esta zona se presentó ante el párroco de la iglesia de San Pedro de Humay, la misma a la que había asistido un siglo antes la Beatita de Humay, Luisa de la Torre. El hacendado estaba acompañado de trece chinos culíes que los

había adquirido en cierta ocasión. Pidió al sacerdote que los bautizara, él iba a ser el padrino y desde entonces "sus" chinos fueron llamados Aureliano, Modesto, Basilio, Antonio, Bernabé, Félix, Amancio, Feliciano, Ceferino, Manuel, Juan, Norberto y Brito. Todos eran considerados adultos.

No es casual, entonces, que en esa misma ciudad aún en la actualidad perduren entre descendientes de chinos apellidos de hacendados o personas notables del siglo XIX, por ejemplo, Blanco, Coello, Cosío, Elías, Farfán, Pérez, Pradinet, Román, Zavala.

Esa misma continuidad de los apellidos la hallamos en otros pueblos estudiados. Es así que en Zaña y sus alrededores descendientes de chinos mantienen (o han perdurado hasta hace poco) apellidos adoptados como: Aspíllaga, Baca, Fuentes, Pinillos, Reaño; y en Chepén aún se encuentra apellidos como Esteves, Rázuri, Ugás; y en Huaura: Ausejo, Laos, Salinas, Torero, Villavicencio. Y en Sayán: Ausejo, León, Salinas; y, por último, en Huacho<sup>10</sup>: Argüelles, Balta, Canevaro, Ecxhenique, Herrera, Laos, Meiggs, Reyes, Rosi Corsi, Salinas, Torero.

Impuesto o aceptado voluntariamente los chinos mantuvieron los apellidos adoptados en los años que siguieron cuando ya no estaban sujetos a las haciendas ni a los patrones. No podríamos asegurar si el cambio del apellido original por el del padrino fue del total desagrado de los chinos; quizás para ellos dentro de sus costumbres - como si lo son para los japoneses- eran naturales estas "mutaciones". Muchos de ellos se trasladaron a los pueblos, instalaron negocios y formaron familias. Ya como residentes en los nuevos lugares continuaron usando los apellidos castellanos para la gente del lugar, y es muy posible que su apellido y nombres chinos se utilizó dentro de la comunidad china. Pero el fenómeno de la adopción, que no ocurrió con la totalidad de los chinos culíes, pasado el tiempo continuó en esos nuevos lugares de residencia. Mayormente esto ocurría cuando se casaban por la religión católica, pues era obligatorio antes de contraer nupcias asumir con el bautizo esa



religión y de esta manera dejarían de ser infieles o moros. Para ello tenían que ir a la pila bautismal acompañados del que sería el padrino de agua. Fue muy frecuente abrazar el apellido del padrino y a veces hasta su nombre y en pocas ocasiones el de la madrina.

Desconocemos el impacto y la trascendencia que haya podido sentir una persona de una tradición religiosa tan diferente para quien seguramente no le significaba nada el hecho que de improviso le derramaran en su cabeza agua con sal al mismo tiempo que la persona que lo hacía pronunciaba palabras en latín lo que al bautizado le habrá parecido galimatías. Y su entendimiento era menor si le decían que con el bautizo se encontraba purificado de pecados originales y así puro sin ninguna mancha ingresaba a la nueva religión, por lo tanto debía olvidarse de sus nombres de origen clánico y al mismo tiempo debía adoptar y utilizar todos los días un apelativo extraño que iba junto al apellido de aquel que hacía de padrino.

En los miles de bautizos registrados en las cientos de parroquias se comprueba que constantemente ocurre esta imprevista transformación patronímica. Hemos seguido este fenómeno en el caso de varios pueblos costeros y el cuadro que sigue lo muestra:

Cuadro N° 4  
**Adopción de Apellidos de Padrino**

Categorías	Pisco		Zaña		Huaura		Sayán		Chepén		Totales	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
1.Con apell	61	45	11	58	19	48	14	48	3	43	108	47
2.Sin apell	22	16	2	11	10	26	10	34	0	0	44	19
3.Falta inf.	53	39	6	31	10	26	5	18	4	57	78	34
Tot. Bautiz.	136	100	19	100	39	100	29	100	7	100	230	100
Tot. Fichas	246		75		103		146		86		656	

---

10 Téngase en cuenta que a Huacho, por ser desde hace muchas décadas un centro comercial importante del Norte Chico, afluyeron chinos de toda esa región.

1. Con apellido adoptado: El chino usa apellido del padrino.
2. Sin apellido adoptado: El chino tiene otro apellido que no es el del padrino.
3. Falta Información: Chino bautizado del que no se indica ningún apellido o del que no se menciona apellido del padrino.

De estos cinco pueblos costeños tenemos fichados a 656 chinos<sup>11</sup> y sólo de 230 hay mención que fueron bautizados. De estos 230 hay 108 (47%) que llevaban el apellido del padrino; 44 (19%) tenían otro apellido que no era el del padrino; y de 78 (34%), a pesar que estamos seguros que se bautizaron, no se puede decir nada, falta información referente al apellido del chino o el del padrino.

En los cinco pueblos la distribución numérica y porcentual en las tres categorías adoptadas son similares. En todos los casos de chinos bautizados son más aquellos que adoptaron el apellido del padrino que los que no lo hicieron.

En tanto en las fichas que tenemos hay información de la descendencia de estos orientales, de esta manera tenemos comprobado que el apellido adoptado continuó en las siguientes generaciones. No conocemos un solo caso en el que alguien de estas nuevas generaciones haya retomado el patronímico asiático de su antecesor.

Lo de la adopción de otro apellido es más complejo de lo dicho. Aunque lo más frecuente fue que el chino bautizado asumiera de manera definitiva el apellido del padrino, hemos encontrado situaciones como las que siguen:

- Adopción del apellido y también el nombre del padrino.
- Adopción como apellido el nombre del padrino.
- Adopción del apellido materno del padrino.

---

<sup>11</sup> Los nombres y apellidos los hemos logrado del período 1855-1910, y han sido hallados en diferentes fuentes, aunque la mayor parte pertenecen a los libros de bautismos, matrimonios y defunciones de las parroquias.

- Adopción del apellido paterno de la madrina.
- Adopción del apellido paterno del esposo de la madrina sin que él sea padrino.
- Mujer o niña china que es bautizada y que adopta apellido de la madrina.
- Adopción de apellido del padrino, apellido que él a su vez anteriormente lo ha adoptado (chinos importantes que apadrinan bautizo de otros chinos).
- Adopción de apellido de alguno de los testigos del bautizo.
- Adopción del apellido del cura que bautiza.
- Padrinos que otorgan su apellido a varios chinos (¿era esta una manera de ser buen cristiano?).
- Adopción de apellido de padrino a pesar que anteriormente se usaba otro apellido castellano; colocan uno primero y luego el otro.
- Hijos de chinos cuyos diferentes padrinos les dieron sus apellidos <sup>12</sup>

Pero algunos de estos bautizos sucedían en circunstancias especiales como:

- Recibir el bautizo in artículo mortis o, como también se decía, "en caso de necesidad", sea porque el chino estaba por morir o porque su esposa de muchos años era la que estaba por fallecer y, claro está, se trataba de un bautizo previo al matrimonio. En estos casos se realizaba la ceremonia religiosa en la intención de legitimar a los hijos. Pues sino, posteriormente,

---

<sup>12</sup> Un chino de Sayán tuvo tres hijos, los tres con diferentes apellidos que habían sido adoptados de los padrinos respectivos.

ellos, los hijos, serían considerados (¿estigmatizados?) como hijos ilegítimos o naturales; y con este sello vergonzante se otorgaban las partidas de bautismo.

- No son muchos los casos encontrados, pero hubo bautismos grupales de niños chinos. No se trataba de hijos de chinos sino de criaturas chinas en la condición de culíes.

## 6. Las denominaciones con el paso del tiempo

Mostrar los cambios en las denominaciones de los chinos considerando el tiempo transcurrido desde sus arribos al Perú es la modalidad que nos parece más conveniente. De esta manera se comprueba lo que ocurre en cierto momento y cómo es diferente al período que sigue, uno y otro perduran en los años que se suceden sin desaparecer pero desvaneciéndose así como sin volver a ocurrir. En tal sentido presentaremos y explicaremos algunos cuadros en los que tenemos las denominaciones a los chinos simbolizadas en seis categorías:

A	:	Con nombre o apellido chino p.e. Acat o Sam
AA	:	Con nombre y apellido chinos p.e. Yau Lolen
B	:	Con nombre o apellido castellano p.e. Juan o Benites
BB	:	Con nombre y apellido castellanos p.e. Juan Pérez
AB	:	Combinación de nombre y apellido castellano y chino p.e. Juan Acat o Aquí Garibaldi.

A y B : Usaban (o los denominaban) indistintamente con nombres y apellidos castellanos y chino, p.e Juan llamado también Achón, Pun Yun o Francisco.

Para el primer caso, se ha tomado los nombres o apellidos de culíes que no hacía mucho tiempo habían llegado a Lima y, por lo general, trabajaban como servidumbre doméstica en hogares limeños. Casi todos ellos eran muy jóvenes, en promedio tenían 21 años y eran, repetimos, recién llegado al Perú<sup>13</sup>. Seguramente por el mal trato que habían recibido fugaron de esas casas, se cimarronearon. En el afán de recobrarlos sus patronos colocaron en diarios limeños pequeños avisos en los que se indicaba sus características, entre ellas sus denominaciones<sup>14</sup>. Este es el material que ha permitido elaborar el cuadro siguiente:

Cuadro N° 5  
Nombres de los chinos prófugos en Lima

	N°	%
A	169	70
AA	10	4
B	32	13
BB	1	0
AB	8	3
A y B	23	10
Totales	243	100

En el cuadro es bien claro que a los chinos aún se les denominaba según su nombre o apellido original, y esto sucedía tal como los mismos patronos creían

<sup>13</sup> Cfr. RODRÍGUEZ P. Humberto. "Chinos cimarrones en Lima. Rostros, facciones, edades, apelativos, ropaje y otros pormenores". En: **Investigaciones Sociales**, año III, N°3, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, pp. 9-26.

<sup>14</sup> La recopilación que hemos hecho es de los años 1855-1872.

que eran el nombre o el apellido. Esto es lo que se ve en la categoría A donde a 169 chinos (70% del total) los llamaban por una sola designación en su lengua.

Si sumamos A + AA + AB + AyB tenemos 210 denominaciones en todas las cuales está presente el patronímico oriental; de este total, en 151 de ellas, o sea en el 72%, los patrones les antepusieron el fonema “a” asunto cuya causalidad ha sido explicada anteriormente.

Ambos fenómenos, el uso de este fonema y la preferencia por un solo apelativo en lengua china, indican cual fue la primera modalidad usada por los peruanos para designar a estos inmigrantes.

Es tan evidente la preferencia por el uso de un solo apelativo que casi no se utilizaba al mismo tiempo el apellido y los nombres, orden usual en China (obsérvese AA, 10 casos, 4%). Posiblemente así ocurría por que era más fácil e inmediato el uso de un monosílabo, el apellido del culí, que dar la voz o anotar varias sílabas que juntas representaban la designación total del mismo. No era lo mismo llamar, simplemente ¡Ahuang!, que nombrar ¡Wong Fulong!. Señoreaba la norma del menor esfuerzo.

Y esta norma continuó en un siguiente momento de transición cuando a los chinos se les fue colocando nombres (no apellidos) en castellano. El número de ellos que está en el cuadro N°5 (B, 32, 13%), confirma lo dicho. Al mismo tiempo la línea AyB (23, 10%) muestra esa misma situación de transición en este caso el tránsito se orientaba a dejar el nombre en chino e ir asumiendo el nombre en castellano. Un ejemplo como hay muchos en estos casos: “Achoy, entiende por el nombre de José”, “Acat conocido como José Manuel”. Es decir, los patrones conocían el nombre original del culí pero le estaban poniendo (¿imponiendo?) un apelativo castellano.

En el cuadro que sigue veremos todo este mismo proceso en varios

pueblos costeños. Entre el cuadro anterior y este hay una diferencia notable: Buena parte de los culíes del primero eran recién llegados al Perú; mientras que los del cuadro siguiente eran chinos con tiempo entre nosotros de los que se podría decir que ya se hallaban “incorporados” a la sociedad peruana.

Cuadro N° 6  
Los nombres de los chinos en 6 pueblos costeños.

	Zaña		Chepén		Pisco		Huacho		Sayán		Huaura		Totales	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
A	0	0	1	1	3	1	8	5	4	3	2	2	18	3
AA	9	12	20	27	24	11	4	3	18	12	5	5	82	10
B	45	61	24	32	144	58	79	49	39	27	70	73	401	50
BB	10	13	6	8	44	18	5	3	13	9	2	2	80	10
AB	8	11	24	32	24	10	64	40	44	30	18	19	182	24
AyB	2	3			4	2			27	19			33	4
Total	74	100	75	100	245	100	160	100	145	100	95	100	794	100

Fuentes: Relaciones de partidas de bautismo, matrimonios y defunciones de las parroquias de estos pueblos. La información reunida corresponde a los años 1855 – 1900, en pocos casos hasta 1910.

La incorporación que aludíamos era tanto que lo que más usaban no eran sus apelativos orientales sino los castellanos adoptados o impuestos. No se crea que estos apelativos adoptados lo eran de manera general, sólo servían para comunicarse y convivir mejor dentro de la sociedad dominante. Es muy seguro que entre chinos no se comunicaban utilizando la designación adoptada, lo hacían con sus nombres originales.

El cuadro N°6 muestra que el 50% de chinos de los pueblos indicados utilizaban nombres y apellidos castellanos. La cantidad mayor que sigue es la de aquellos que usaban la combinación mixturada AB (apelativo castellano más el chino o viceversa).

Es así como de esta manera, habiendo pasado un tiempo, se dejaba el uso de un solo nombre, sea en chino (A, 10%), sea en castellano (B, 10%).

Importa que se tome en cuenta aquellos chinos que utilizaban de manera permanente y oficial sus nombres y apellidos orientales y que en el cuadro N°6 sólo son 18 personas que representan el 3% de los 794 del cuadro. Estos eran seguramente chinos que no fueron culíes, que llegaron después del período 1849 – 1874. Arribaron con claras intenciones de instalar sus negocios y con la convicción que sus esfuerzos, sus sueños e inversiones serían realidad y acrecentarían

En el cuadro que sigue se puede comparar la situación de los chinos de Huacho en un período (1850-1900) y en dos diferentes años 1907 y 1923.

Cuadro N° 6

**Apellidos de los Chinos de Huacho**

	1855 - 1900		Año 1907		Año 1923	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
A	4	3	15	21	2	4
AA	8	5	30	41	27	53
B	5	3	9	12	-	-
BB	79	49	10	14	3	6
AB	64	40	9	12	19	37
AyB	-	-	-	-	-	-
	160	100	73	100	51	100

Fuentes: años 1850-1900: Relaciones de partidas de bautismo, matrimonio y defunciones

De la parroquia San Bartolomé de Huacho. Año 1907: Matrícula Rústica en el distrito de



Huacho, año 1907. En: **El Imparcial**. Año 1923: Guía Comercial de Huacho. En: *Almanaque Comercial Ilustrado para 1923*. Editado por la casa comercial de Benjamín E. Angulo, Huacho, 1923.

A pesar que de este cuadro es difícil llegar a comprobaciones que ayuden a confirmar avances anteriores, es posible decir que una tendencia indiscutible es la explicación que los chinos fueron utilizando más sus nombres y apellidos en su lengua, que cualquier otra modalidad, así lo dicen los porcentajes de la línea AA que en 1855-1900 fue de 5%, 1907 aumentó a 41% y en 1923 era 53%.

Nos parece que este es un buen ejemplo de lo que a nivel nacional ha sucedido con los chinos: fueron desprendiéndose paulatinamente de cualquier modalidad y, sin ninguna restricción, imposición o inhibición los inmigrantes tomaron su identidad chinoasiática. Sin embargo, la sociedad peruana aún los condiciona lo que conduce a que alteren sus denominaciones (p.e Erasmo Wong) o continúen usando las modificaciones de antes (p.e Carlos Acat) o usen los nombres chinos (no los apellidos) sólo entre ellos, casi de manera clandestina.

## ANEXO

# MI APELLIDO MÁ

*Por: Araceli Má Cárdenas*

Todos, unos más que otros, aunque no gusten de la historia, alguna vez nos hemos preguntado acerca la historia personal de la familia. ¿Quiénes fueron nuestros abuelos, cuántos hermanos tiene papa o mamá, o cómo fallecieron los parientes? Es una curiosidad natural. Crecemos y en el nido nos piden dibujar a nuestra familia y animosos hacemos círculos con patas y felices decimos que son papá, mamá y hermanos, pero luego quisiéramos saber de los hermanos de nuestros papás, de los papás de mis papás y de los abuelos de los papás y así se va enredando el árbol genealógico de la familia. Esta historia se trata de esto tan importante: la familia.

Un no sé cuántos de Abril, sonó el timbre de la casa y mi hermana Ángela salió a atender la puerta. Era una jovencita de unos 20 años, de tez blanca, ojos negros y rasgados, cabello negro y sonrisa simpática.

- Hola, le dijo, soy tu prima.

Ángela se sorprendió y entró en desconfianza y le pregunto:

- ¿Cómo?

La visitante sacó su documento de identificación y se lo enseñó.

- Mira, yo también me apellido Má. Me llamo Laura Má

En ese momento llegó Gisella, mi otra hermana, y se unió a la conversación. Ángela, más sorprendida para entonces dijo:

- Gisella, mira, ella también se apellida Má.

La sorpresa de ambas hermanas era porque además de los hermanos de mi papá, nosotros no conocíamos que hubiera otra familia Má. Crecimos conociendo a los Má que se reunían en los matrimonios y parrilladas sin encontrarnos nunca que en el colegio, club o barrio a otras personas con el mismo apellido.

La audacia de Laura Má causó en un primer lugar sorpresa y luego una gran satisfacción: ¡Habíamos encontrado una prima! y con ella a dos tíos y dos primos.

La historia de mi familia Má empieza con el viaje de mi abuelo Federico Má Chang quien a principios de 1900 partió del puerto de Cantón. Él había estudiado periodismo en la Universidad de Cantón y también era comerciante; le gustaba mucho viajar, cruzó El Pacífico en dos oportunidades. En una de ellas recaló en los puertos de San Francisco, Panamá, Callao e Iquique. En su segundo viaje, durante un recorrido parecido, decidió quedarse unos meses en el puerto de Pacasmayo. Ahí se enamoró de mi abuela Juana Aspíllaga. Ella también tuvo alguna descendencia china, pues en las fotos se notan sus rasgos orientales, el apellido Aspíllaga viene seguramente de uno de los tres hermanos Aspíllaga, propietarios de la hacienda Cayaltí, importante hacienda cañavelera en el valle de Zaña.

Mi abuelo fue por muchos años el corrector de pruebas del diario de la colonia china Ma Xing Po. Además fue comerciante y un incansable viajero. Como corrector siempre gustó de la buena caligrafía y ortografía chinas. Por su origen hablaba y escribía pun-tí, y por eso censuraba la forma de escribir de los ha-Ká. También gustaba de jugar mah jong o póker chino.

Mi abuela administraba una de las más grandes bodegas de Trujillo. El inquieto e incansable espíritu aventurero de mi abuelo lo llevaba a viajar por barco durante meses. En una de sus estancias por Lima mi abuelo Federico, tuvo un desafortunado accidente de tránsito donde perdió la vida.

Mis abuelos tuvieron cuatro hijos: Oscar, Hortencia, Federico y Josefina, casi todos nacieron en Trujillo con excepción de Federico, mi papá, quién nació en el puerto de Pacasmayo.

La abuela, pensando en el futuro de sus hijos, decidió trasladarse a Lima para que ellos pudieran tener mejores estudios.

Mi papá Federico viajó en el barco chileno llamado Bio - Bio a los 6 años de edad y escasamente recuerda los pasajes del traslado de la familia. Pero sí evoca que mi abuelo tenía algunos primos que vivían en el Barrio Chino de Lima. En realidad ellos no tuvieron mucho contacto con la colonia china, vivían lejos del centro de Lima, en el barrio Santa Cruz, en el distrito de Miraflores. Sólo el mayor de los hermanos, mi tío Oscar, recuerda más de mi abuelo, quién le enseñó a usar el ábaco y algo del idioma chino.

Mi abuela Juana a fuerza de coraje y empeño logró que sus hijos crecieran y se formaran en un oficio o profesión, es así que mi tío Óscar fue mecánico, mi tía Hortencia enfermera, mi papá Federico es médico y mi tía Fina también ejerce como enfermera. Ellos constituyen la primera generación, desde mi abuelo chino.

La segunda generación se constituye por los hijos de los cuatro hermanos, en la cual en una particularidad de los cromosomas X e Y, en esta generación sólo un varón lleva el apellido Má, quién lleva la inmensa responsabilidad de la continuación del apellido para la tercera generación.

Yo pertenezco a la segunda generación que es así:

Los hijos de mi tío Oscar: Susana, Jorge, Isabel Má Valdez.

Mi tía Hortensia tuvo 7 hijos: Alberto, Fanny, Javier, Mary, Tenchi, Anita, Carlos, ellos se apellidan Bustamante Má.

Mi papá Federico tiene 6 hijas: Cecilia, Rosario, Gisella, Ángela, Liliana y Araceli. Nos apellidamos Má Cárdenas.

Y mi tía Fina no tuvo hijos.

De tal manera que Jorge Má Valdéz, es el llamado a continuar con el apellido Má. Sirvan estas notas para motivarlo a que se esmere y tenga, por lo menos, 4 hijos varones.

Mi apellido Má significa mucho para nosotras, mis hermanas y yo. Siempre supe que Má en chino significa caballo, animal muy importante en la cosmovisión china. Hemos crecido siempre orgullosas de nuestro apellido, un tanto por su singularidad - no es nada común - y otro tanto por que desde niñas mis padres nos felicitaban por algún logro diciendo "tú eres una Má", y esto era para nosotras el mejor de los premios y motivo de orgullo. Por eso siempre queremos mantener en alto nuestro apellido. A veces, en pequeñas discusiones entre nosotras hemos llegado a decir: "estás manchando nuestro apellido".

Mi apellido es toda una herencia, es un sentimiento muy fuerte, que ha marcado mi la vida y seguramente transmitiré esta sensación a mis hijos.

Con este apellido tan peculiar, aquí en el Perú, muchas veces hemos tenido que pasar por el ritual de explicar cómo se escribe, precisando: "Má, se escribe eme, y a."

Y con mucha frecuencia hemos tenido una consabida respuesta:

- Qué, nada más? ,
- Si nada más; y lleva tilde.

Para mayor explicación al interlocutor a veces solemos agregar:

- Si, así cortito; es chino.

Es en este contexto que yo de adolescente, ensayé una respuesta eficaz para no pasar tanto trámite. El diálogo era más o menos así:

- ¿Apellido?
- Má
- ¿Cómo?
- Má, como mamá pero su mitad y su mitad acentuada.

No recuerdo cuán efectiva era la respuesta para que no hubiera más repreguntas, pero al menos lo escribían bien y no le ponían ni doble aa (Maa), ni H (Mah), dos errores muy comunes entre nuestros certificados y diplomas.

Ocurrió una vez que yo hablaba por teléfono, respondí como expliqué líneas arriba y colgué el fono. Acompañadas de miradas lacerantes de mis familiares, me dijeron: "¡Cómo se te ocurre responder así!, se escucha horrible. ¡Habla, explica bien!". Esa fue la última vez que utilicé la frase.

Una anécdota más que deseo compartir con Uds. es la que sigue: en una ocasión mi hermana Liliana tuvo la suerte de obtener una beca para estudiar en la República Popular de China, y cuando fue a la embajada le preguntaron:

- Apellido paterno.
- Ella respondió:
- Má
  - Apellido materno
  - Cárdenas
  - ¿Cómo se escribe?...

Volviendo al relato inicial, ahora entenderán la sorpresa de conocer a Giovanna Má cuyo padre, Juan José Má Tapia, siempre ha sabido que tenía un hermano en Lima pero nunca pudo localizarlo. El nació en Cajamarca y fue hijo del Sr. José Blas Má King y de la Sra. Laura Tapia Díaz de Má, José Blas radicaba en Lima, pero periódicamente viajaba a Cajamarca y un par de veces llevó de paseo a su hijo a la Capital. Él recuerda vagamente que su papá alguna vez le dijo que había tenido otro hijo y que el niño vivía en Lima. Juan José Má no tuvo ninguna otra noticia de su familia paterna, hasta que su hija Giovanna lo llamó y le dio la información del hallazgo de otros Má.

La mamá de Giovana, Rosa de Santa María Ciccía Vásquez de Má, practicó el Mahikari y una de las reglas de esta disciplina señala que cuando una mujer se casa es como si encontrara a su alma gemela y sus antepasados pasan a los antepasados de su esposo. En el caso de su esposo desconocía la procedencia de su papá, ni siquiera se sabía si aún estaba con vida. La última vez que Juan José Má supo de su padre fue cuando tenía sólo 18 años.

La familia Má Ciccía está establecida en Piura y tienen tres hijos: Laura Mercedes, Giovanna Chilán y Juan Martín. Esta fue una grata noticia ya que hubo un varón más para continuar el apellido en la tercera generación.

Cuando Giovanna vino a Lima para estudiar arquitectura, estuvo animada a encontrar a sus familiares. Es así que se puso a buscar en la guía telefónica a otros Má y leyó que Federico Má vivía a pocas calles de su pensión; se animó a venir y tocar la puerta de mi casa. A este primer encuentro se agregaron dos reuniones más. En una de ellas Giovanna estuvo acompañada de su mamá. Nos mostraron fotos de los hijos y mirando a mi papá: el parentesco era notorio. Giovana, tenía algún parecido conmigo y con mi hermana Ángela, mientras que su hermana Laura tenía un parecido a mi hermana Gisella. Rosa Ciccía notó el parecido de mi papá con su esposo, en las manos y en los rasgos del rostro.

En una tercera reunión vino Juan José Má y cuando conversó con mi padre, intercambiaron lejanos recuerdos de sus infancias. El primero de ellos recordaba que su papá vivió en el Barrio Chino, y que tenía unos primos que llevaban un diario de la colonia China. Mi papá añadió que su padre era quien hacía las correcciones del diario Ma Xing Po. Entonces, llegaron a la conclusión que los padres de ambos habían sido primos. Los detalles del grado del parentesco se los ha llevado el tiempo. Lo importante es que ahora sabemos que tenemos primos en Piura y que el apellido podrá continuar en la tercera generación con Juan Martín Má y Jorge Má.